

## VI. RESEÑA

**Miriam SALAS OLIVARI, *Historia de los hombres y las mujeres, del Dios Creador y de las sociedades milenarias del Perú pre-inqaiqo. Homenaje al Perú en el Bicentenario de su Independencia.* Lima: MIRSAL, 2019, 495 págs., 140 ilustraciones, 8 mapas, 15 cuadros, 5 fotos. 1 plano y amplia bibliografía.**

El libro de *Historia de los hombres y las mujeres, del Dios Creador y de las sociedades milenarias del Perú Pre-Inqaiqo* de la doctora peruana Miriam Salas Olivari es un sorprendente texto de etnohistoria andina. Se encuentra lleno de valiosa información, y que, desde la primera página nos atrapa, por su narrativa dinámica, información novedosa y aporte histórico sobre el antiguo Perú.

La historia del Perú precolonial es compleja, se trata de un período cultural que abarca desde aproximadamente 10,000 a. C. hasta 1532 d. C., cuando con la llegada de los españoles se da término a este periodo. Por ello, para poder acercarnos más al conocimiento del mundo andino prehispánico y su complejidad requerimos que los trabajos de análisis se efectúen de forma multidisciplinaria con la colaboración de historiadores, antropólogos, etnógrafos, genetistas, bioarqueólogos, lingüistas, entre otros especialistas. Y este esfuerzo por sintetizar el proceso cultural desde los orígenes de la cultura prehispánica andina lo podemos hallar en este compendio. Se trata, por ende, de casi 500 páginas de nuestra historia, con la referencia a más de un centenar de sitios arqueológicos del Perú antiguo, a través de los cuales, la autora resalta la extraordinaria riqueza de las culturas del antiguo Perú que se desarrollaron en nuestro territorio desde hace miles de años. Como Miriam Salas claramente lo explica, el rico patrimonio cultural que nos dejaron como legado evidencian, por un lado, su alta civilización y nuestras raíces y, por el otro, son fuente de nuestra identidad nacional, y germen de nuestro “yo social” (p. 13).

El libro está compuesto por cuatro partes de acuerdo con los periodos de desarrollo cultural y periodificación arqueológica, por tanto, abarca desde los Orígenes andinos (formación del continente, primeros homínidos, el paleolítico y el neolítico), el Arcaico, el Formativo Inicial y las sociedades altamente organizadas. Todos estos periodos están inte-

rrelacionados con la descripción del cronista indígena Guamán Poma de Ayala (1616) y sus cuatro tiempos o edades (*Wari wiracocha runa* o cazadores-recolectores, *Wari runa* o Arcaico Tardío, *Purun runa* o Formativo, *Auca runa* desde Horizonte Medio hasta el Estado incaico).

Como mencionamos anteriormente, el libro contiene información histórica y arqueológica desde el Paleolítico en el Perú y el mundo, además de la mención de sitios como: Pikimachay (Ayacucho), Lauricocha (Huánuco), Telarmachay (Junín), Toquepala (Tacna), Chivateros (Lima), Guitarrero (Ancash), entre otros. Se incuyen los importantes hallazgos que implicaron un cambio de patrones de vida, con los inicios de la domesticación de camélidos (6,500-5,500 a.C., en Pikimachay), el uso del fuego y la aparición de los primeros horticultores hacia 8,000 a.C. en el sitio de Guitarrero en el Callejón de Huaylas con el cultivo de coca, olluco, frejol, ají, paca, pallar, calabaza y, el maíz con una antigüedad de 5,780 a.C. Al tiempo sienta las bases de la culinaria típica andina y el uso extensivo de plantas medicinales en los Andes. Todos estos avances estuvieron relacionados, además, a la compleja industria lítica, así como las prácticas de enterramiento, sacrificios humanos (Lauricocha 6,000 a.C. Telarmachay 5,000-4,500 a.C.) y los rituales, el simbolismo y la veneración a sus divinidades en época temprana.

Adicionalmente, hay información sobre la compleja creación artística y los innumerables hallazgos de representaciones rupestres que reflejan, como la autora lo menciona, más allá de una simple estética, creencias religiosas y simbólicas, ritos mágicos propiciatorios y un complejo simbólico que los arqueólogos apenas lo estamos entendiendo.

Por otro lado, el periodo Arcaico (500-1,800 a.C.), es una etapa extensamente tratada en el libro con la referencia a la aparición de construcciones masivas de *wak'as* o centros ceremoniales como en Caral, Áspero, Vichama y otros. Siguiendo la autora el planteamiento de Richard Burger, la presencia de estos templos monumentales en el ceremonial y el ritual reafirman diaria y cíclicamente la conexión entre el mundo sobrenatural y el terrestre. Hay, por lo tanto, como nos lo presenta la autora una clara distinción de la comunidad del espacio sagrado y profano. El espacio estaba tempranamente sacralizado con clara alusión al *axis mundi* y a los principios de la dualidad, tripartición y cuatripartición. Las evidencias arqueológicas muestran claramente actos de culto, ritual, sacrificio y ofrendas enterradas en estos edificios.

Esta compleja cosmovisión andina que surge en una etapa pre-Chavín, en *Wak'a Prieta* (3,500-1,200 a.C.), se consolida en Chavín y continúa a través de los años relacionada con la montaña, la *wak'a*, y la *pacarina* como origen de la mitología y el ritual.

Con respecto a las sociedades altamente organizadas, el sitio de Chavín fue el núcleo de la cosmovisión andina (1,200-200 a.C.). Esta cultura panperuana sienta la singularidad de la representación antropomorfa de la divinidad andina a través del dios Chavín con atributos de animales como el felino, las aves arpías y la serpiente, y su relación con el *axis mundi*, los ritos propiciatorios de la regeneración y la vida, el consumo de alucinógenos, los poderes mágicos y la monumentalidad arquitectónica y artística.

La autora afirma en varias secciones del libro que estos rasgos culturales expresados en Chavín provienen de culturas anteriores y que de ésta pasarán a las siguientes. Los antecedentes de los elementos de la simbología de la dualidad (hombre-mujer), la trilogía (animal híbrido puma-jaguar, ave y serpiente), y la cuatripartición (puntos cardinales que incluye al universo en expansión) que, se hallan representadas en la divinidad chavín vinieron del pasado y desde ella fueron pasando a generaciones posteriores. Código simbólico que estaba enriquecido de la concepción del *axis mundi* en el sistema de las *wak'as*, los *apus*, el complejo ceremonial ritual simbólico, así como en el sistema de *ceques* que lo hallaremos reproducido y a su vez transformado en Wari, Tiahuanaco y el Imperio Inca.

Miriam Salas propone que las principales características del mundo andino se deben principalmente a la cordillera andina que, condicionó el desarrollo cultural y el avance tecnológico. Pero a su vez, esa maravillosa variedad de paisajes, distintos pisos ecológicos, suelos, climas y regiones conllevó al desarrollo de diferentes estilos de vida, tecnologías, variedad de especies y productos. Queda demostrado que esas condiciones orográficas no fueron un obstáculo para que las poblaciones de la época prehispánica desarrollasen una capacidad migratoria — más intensa de lo que pensábamos — por las diversas regiones naturales y que estas fuese propiciatorias de la gesta de un hilo conductor de la cultura andina en la diversidad. En la actualidad muchos de esos espacios por los que se movieron y se detuvieron los migrantes son escenarios sacra-

lizados, donde aún hoy se puede percibir ritos de renovación de la vida y de carácter propiciatorio.

La autora destaca que los antiguos peruanos fueron pioneros en la domesticación de plantas y deshidratación de alimentos, entre otros avances; convirtiendo a la cordillera de los Andes en un gran laboratorio genético, con 36 regiones geográficas y diferentes microclimas que constituyen la raíz de nuestra peculiar pluralidad cultural.

En el libro se resalta el desarrollo científico como algo intenso. Al lado de la cosmología y de la ingeniería hidráulica, se impulsó la metalurgia al igual que la textilera de algodón y lana. Un ejemplo de ello son los tapices, los cuales presentan una gran carga simbólica – más allá del logro tecnológico – desde la aparición del cultivo del algodón hacia 2,500 a.C.

Con respecto a la guerra, en varios sitios se han hallado restos de lanzas, cuchillos, porras, huaracas, máscaras, escudos, arcos de chonta, etc. Aunque es un tema mencionado constantemente en las publicaciones arqueológicas, aún nos falta ahondar más en detalles, hallazgos, contextos y análisis forenses sobre la relación del ritual y la guerra hasta el momento definida de manera general en el caso de los líderes sacerdotes-guerreros Moche.

A través de las páginas de este libro podemos apreciar el complejo funcionamiento interno de las sociedades prehispánicas, esa conexión entre hombres y mujeres que interactuaban con esa naturaleza viva que eran y son los Andes. Síntesis cultural que se tejió al pie de ellos y que, de acuerdo con la autora, se reunió en un solo creador. Imagen, que como se prueba, está en relación a la *wak'a*-templo, eje de la mitología y del ritual, y con el movimiento de los astros y las estaciones que se asocian milenariamente a los ciclos de reproducción, el medio ambiente, la vida después de la muerte, y los conceptos de dualidad, tripartición y cuatripartición.

Es importante reseñar como se destaca en el libro el fuerte componente espiritual y simbólico de la vida en comunidad, la distribución de roles, el papel de las mujeres, la pareja mítica, la vida cotidiana, la música, la culinaria y el manejo de un calendario astronómico. Los aspectos ideológico, tecnológico, artístico, la transformación o humanización del paisaje estaban muy interrelacionados y, por tanto, eran uno.

---

Finalmente, es meritoria la acuciosa relación de las fuentes de consulta. Recomiendo este libro para todos los públicos, en especial para nuestros jóvenes estudiantes que día a día se van alejando de la Historia de Perú. En este valioso ejemplar hallarán información de centenares de sitios arqueológicos prehispánicos, características, fechas, nombres, culturas, personajes, evidencias y grandes hallazgos arqueológicos, pero sobre todo un recorrido sobre la dinámica de la construcción de la cultura andina y su síntesis.

Se trata de un gran homenaje al Perú en el Bicentenario de la Independencia y un recordatorio del espíritu innovador de los antiguos peruanos, cuyo legado está en todos los rincones de nuestra patria.

*Milena Vega-Centeno Alzamora*